

La transformación del territorio por los aztecas

Los aztecas eran un pueblo asentado en el valle de México desde comienzos del siglo xiv. En 1325, en una de las islas del lago Texcoco, fundaron **Tenochtitlán**, que se convertiría en su capital. La ciudad fue construida con materiales rocosos provenientes de los yacimientos mineros cercanos y de los caminos que se utilizaban para el transporte de mercaderías y el desplazamiento de los guerreros. Su construcción en una cuenca lacustre da testimonio de una profunda transformación del espacio. En 1428, los aztecas sellaron una alianza militar con las ciudades de Texcoco y Tlacopán, conocida como **Triple Alianza**, que les permitió extender su dominio sobre gran parte del actual territorio mexicano y constituir un poderoso imperio. Los pueblos sometidos estaban obligados a pagar tributos anuales, que se establecían según su especialización económica: cada uno debía pagar con productos elaborados en su región (maíz, porotos, amaranto, chía, mantas, telas, copal, sal, pescado y conchas marinas). Además, tenían que contribuir con hombres para la guerra.

La sociedad azteca estaba conformada jerárquicamente: en la cúspide se hallaba el emperador; por debajo existía una clase dirigente integrada por los guerreros, los sacerdotes y los funcionarios del Estado; luego, se encontraban los comerciantes, los artesanos y los campesinos; el escalón más bajo estaba ocupado por los esclavos, prisioneros capturados durante las guerras. La base de la **economía azteca** era la agricultura, pero también practicaban la cría de animales, la minería, la manufactura de textiles y el comercio.

El crecimiento poblacional de los aztecas los obligó a expandir la capital hacia una zona con numerosas lagunas bajas, escasas precipitaciones y suelos poco productivos para la agricultura. Para garantizar la provisión de alimentos debieron adaptar las técnicas de cultivo a ambientes secos y crearon un peculiar modo de producción agrícola: las **chinampas**. Estas eran islas artificiales construidas en lagunas pantanosas con materiales del lugar (piedras, troncos o árboles resistentes a la humedad) y barro del fondo de las lagunas. Los productos eran transportados por los canales entre las islas en canoas de troncos de árboles ahuecados, mientras que los cultivos se irrigaban con el agua de las lagunas. En las chinampas se desarrollaba el **policultivo**, que incluía plantaciones de maíz, porotos, zapallo, ají, frutales y distintas hierbas. La Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) reconoce oficialmente a las chinampas como Patrimonio Agrícola Mundial y rescata este sistema como un modelo de agricultura sustentable útil para garantizar el incremento de la oferta de alimentos.



▲ En el barrio de Xochimilco, en la ciudad de México, se conserva parte del sistema de chinampas elaborado por los aztecas. Actualmente, parte de esa zona está abocada al turismo.



▲ Fragmento del mural realizado por Diego Rivera para el Palacio Nacional de México entre 1929 y 1951, en el que se representa Tenochtitlán, la ciudad más importante del Imperio azteca. En 1521, fue arrasada por los conquistadores españoles, que construyeron sobre sus ruinas la actual ciudad de México. La capital mexicana es hoy una de las ciudades más grandes del mundo, tanto por su extensión como por su alta densidad poblacional.